

LA ASOCIACIÓN PARA EL ESTUDIO DEL CÉNIT DEL PETRÓLEO Y EL GAS

Julio 2005

ASPO es una red de científicos afiliados a instituciones y universidades, que tienen interés en determinar la fecha y el impacto del cénit y del declive de la producción mundial de petróleo y gas, dadas las limitaciones de recursos. En la actualidad tiene miembros en Alemania, Austria, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Holanda, Irlanda, Italia, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza. Misiones:

1. Evaluar las capacidades mundiales en petróleo y gas.
2. Estudiar el agotamiento, considerando la economía, la tecnología y la política.
3. Elevar la toma de conciencia de las serias consecuencias (que puede tener) para la Humanidad.

Boletines en sitios Web

Este boletín y ediciones anteriores se pueden ver en los siguientes sitios:

- <http://www.asponews.org>
- <http://www.energiekrise.de>(teclea el icono de ASPONews al comienzo de la página)
- <http://www.isv.uu.se/iwood2002>
- <http://www.peakoil.net>

Existe una edición en lengua española en www.crisisenergetica.org

Índice

561. China comienza a soltar sus reservas en dólares	5
562. ExxonMobil acepta el cenit del petróleo	5
563. La Conferencia de Bilderberger	9
564. Valoración de país – Rumania	11
565. Tres nuevos libros excelentes	14
566. Nuevas ideas sobre recuperación	14
567. La exportación de la herencia nacional	15
568. Una catedral de la Tierra plana concede una condecoración	16
569. Informe estadístico de BP	17
570. Intervenciones de ASPO en la conferencia de Lisboa	17
571. La OPEP habla del declive de la producción	18
572. El fin del imperio previsto	18
573. El petróleo y el pueblo	19
574. ASPO-USA	30

Abu Dhabi	42	Canadá	48	Indonesia	18	México	35	Arabia S.	21
Argelia	41	China	40	Irán	32	Nigeria	27	Trinidad	37
Angola	36	Colombia	19	Irak	24	Noruega	25	Turquía	46
Argentina	33	Dinamarca	47	Italy	43	Omán	39	Reino Unido	20
Australia	28	Ecuador	29	Kazajstán	49	Perú	45	EE.UU.	23
Azerbaijan	44	Egipto	30	Kuwait	38	Rumania	55	Venezuela	22
Brasil	26	Gabón	50	Libia	34	Rusia	31	Vietnam	53
Brunei	54	India	52	Malasia	51	Siria	17		

Cuadro 2: Índice de valoraciones de países en relación con los boletines publicados

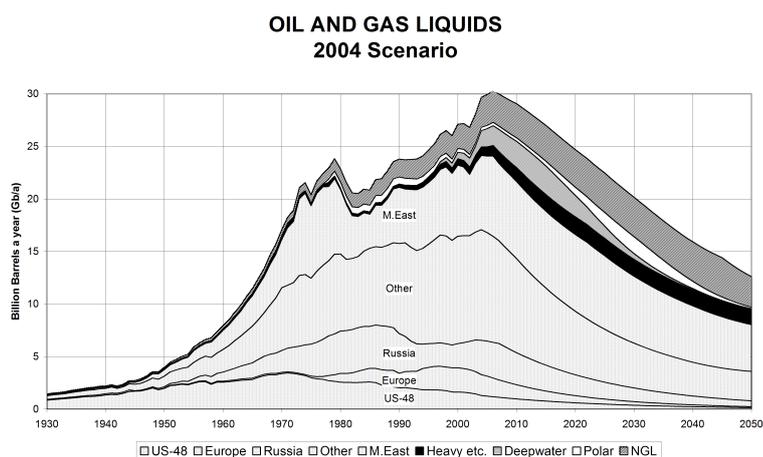


Figura 1: El gráfico general del agotamiento

Escenario base 2004: Oriente Medio produciendo a toda capacidad (corregidos los reportes anómalos). Petróleo convencional excluye el petróleo del carbón, esquistos, bitúmenes, petróleo pesado, de aguas profundas, polar y yacimientos gasísticos de Líquidos del Gas Natural (GNL). Revisado 26-12-2004

Producción estimada hasta 2100						
Ratio Anual-Regular					Gb Total	Fecha Cénit
Mb/d	2005	2010	2020	2050		
US-48	3.4	2.7	1.7	0.4	200	1972
Europa	5.2	3.6	1.8	0.3	75	2000
Rusia	9.1	8	5.4	1.5	220	1987
O.M Golfo	20	20	20	12	680	1974
Otros	29	25	17	8	670	2004
Mundo	66	59	46	22	1850	2006
Ratio Anual- no regular						
Pesado, etc	2.4	4	5	4	160	2021
Aguas profundas	4.8	7	6	0	70	2014
Polar	0.9	1	2	0	52	2030
Gas Líquido	8.0	9	10	8	275	2027
Redondeo		0	2		-7	
Total	82	80	70	35	2400	2007
Cantidad				Gb		
Petróleo convencional						
Pasado		Futuro		Total		
Yacimientos conocidos		Nuevos Yacimientos				
945		760		145		
		905				
Total líquidos						
1040		1360		2400		

Cuadro 3: Modelo general de agotamiento

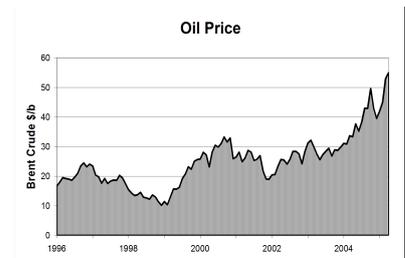
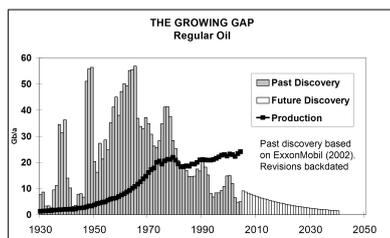


Figura 2: The General Depletion Picture

561. China comienza a soltar sus reservas en dólares

(Referencia proporcionada por William Tamblyn)

El siguiente informe sugiere que China está soltando sus reservas en dólares para comprar petróleo, a medida que la demanda sube y la producción cae.

Informe. China explora las formas de utilización de las reservas de divisas para comprar petróleo.

05.30.2005, 11:56 PM

BEIJING (AFX) China está explorando las formas de utilización de sus enormes reservas en divisas extranjeras para comprar petróleo importado, según informó la Shanghai Securities News, que citó a una fuente sin identificar.

El periódico dijo que el plan, que se propuso inicialmente ya en el año 2000, alcanzaría un doble objetivo de hacer un mejor uso de las reservas (en divisas) extranjeras del país y de asegurar los vitales suministros de petróleo.

El periódico citó a Li Yang, un economista de la Academia Social de Ciencias de China y a un antiguo miembro del comité de política monetaria del banco central, diciendo que les parecía razonable el plan para dotarse de unas reservas estratégicas de petróleo, utilizando las reservas de divisas extranjeras.

Pero añadió que el principal obstáculo al plan es la coordinación de acciones entre varios ministerios y departamentos.

China tenía 659.000 millones de US\$ en reservas extranjeras a finales de marzo. Algunos economistas han recomendado a China que diversifique sus reservas, que todavía dependen grandemente de los dólares estadounidenses

En marzo, Guo Shuqing, director de la administración estatal de cambio de divisas, sugirió que China podría utilizar parte de sus reservas en divisas extranjeras para adquirir petróleo

Dijo también en ese momento: «Esta maniobra no nos costaría una gran cantidad de nuestras reservas en divisas. La adquisición de 100 millones de toneladas de petróleo, apenas requeriría unos 30.000 millones de dólares». China ya está planificando la construcción de una reserva estratégica de petróleo, aunque se dice que la acumulación real de reservas va progresando despacio.

Niu Li, un investigador sobre asuntos globales del petróleo del centro de información estatal, fue citado hoy en Shanghai Securities News, diciendo que el gobierno debería acelerar este plan para cambiar reservas (en divisas) por petróleo para reducir los riesgos de inversiones.

562. ExxonMobil acepta el cenit del petróleo

ExxonMobil es, entre las grandes compañías petrolíferas, la más directa y la que ha tenido el coraje y la honestidad de publicar una tendencia al declive de los descubrimien-

tos, basándose en datos razonables del sector, con revisiones adecuadas de las reservas sobre cifras anteriores (Longwell, 2002 Energy World 5/3). Además, la empresa está colocando anuncios a página completa en los periódicos europeos, advirtiendo sobre los enormes retos a los que tendremos que enfrentarnos en el futuro, por la demanda energética, haciendo ver que puede que no podamos hacerles frente, a pesar de su considerable experiencia.

Es significativo que esté cayendo la producción del primer trimestre de la mayoría de las grandes compañías petrolíferas: ExxonMobil, -3%; Chevron, -6%; Repsol YPF, -7%, mientras Phillips-Conoco mantuvo su nivel con BP reportando al menos un aumento del 2% (ver Petroleum Review de junio de 2005)

El siguiente artículo de Alfred J. Caballo, revisa un reciente informe de la empresa.

Sin conferencias de prensa, grandes anuncios o campañas de anuncios exageradas, Exxon Mobil Corporation, una de las mayores compañías petrolíferas de propiedad pública del mundo, se ha unido silenciosamente a las filas de los que predicen una meseta inminente de la producción de petróleo no OPEP. Su Informe sobre Energía. Una visión hasta el 2030, prevé el cenit en apenas cinco años.

Anteriormente, muchos de los que expresaban estas preocupaciones eran descalificados como catastrofistas ansiosos, que comercian con las últimas profecías maltusianas del colapso inminente de la civilización basada en los combustibles fósiles. Su confianza en los datos de reservas de petróleo privadas, no las pueden verificar otros analistas, y la utilización de modelos que ignoran los factores políticos y económicos, les ha llevado a frecuentes pronunciamientos equivocados. Estos estaban contrarrestados por los optimistas extremos, que creían que nunca tendríamos que pensar en estos problemas y que los mercados se harían cargo de todo. Hasta ahora, los que se preocupaban sobre lo limitado de los suministros petrolíferos han sido, como poco, ignorados y a veces abiertamente ridiculizados.

Mientras tanto, los consumidores normales han tomado nota de los mercados, en los que el aumento de los precios había sido seguido siempre por la bajada de los mismos, lo que les llevaba a suponer que este patrón continuaría para siempre. En realidad, el precio del petróleo está totalmente desacoplado y es independiente de los costes de producción, que tienen un promedio de unos 6 US\$ el barril para los productores no OPEP y 1,5 US\$ para los productores de la OPEP. Esta situación no tiene nada que ver con el mercado libre y con todo lo que la OPE crea que será aceptado o tolerado por los EE.UU. El precio de mercado que es totalmente asequible (el que los consumidores pagan en las gasolineras) proporciona ingentes beneficios a los dueños de los recursos y no ofrece signos de escasez inminente.

Por todas esas razones, el público debería haber escuchado la alarma con sordina que ha hecho sonar el informe de ExxonMobil, que es más creíble que otras predicciones, por varias razones. La primera y más importante es que

la fuente es ExxonMobil. No existe compañía petrolífera que haya discutido el cenit de la producción de petróleo con anterioridad y mucho menos, una con la capacidad de gestión científica y de ingeniería como ella. Dadas las profundas implicaciones de esta previsión, tiene que haberse publicado sólo después de una profunda revisión.

En segundo lugar, la mayoría de los productores no OPEP, tales como los EE.UU., Gran Bretaña, Noruega y México, que satisfacen el 60% de la demanda mundial de crudo, ya se encuentran en la meseta de la producción o en declive. (Toda la producción de ExxonMobil proviene de campos no OPEP) En tercer lugar, el cenit de producción que se cita en el informe está al alcance de la mano. Si estuviese a 25 años más tarde, en vez de a los cinco años que está, se podría ser escéptico, puesto que nuevas tecnologías o nuevos descubrimientos podrían cambiar el panorama en un periodo tan largo. Pero cinco años es muy poco tiempo para que cualquier desarrollo produzca consecuencias en ese periodo.

También es de resaltar la forma en que el informe trata a los denominados recursos-frontera, tales como el petróleo extrapesado, «las arenas asfálticas» y «los esquistos bituminosos». El informe cita la existencia de más de 4 billones de barriles petróleo extrapesado y «arenas asfálticas», que pueden producir unos 800.000 millones de barriles de petróleo, suponiendo un rendimiento de la extracción de un 20-25%. El informe también cita una estimación de unos 3 billones de barriles de «esquistos bituminosos». Esas cifras se han resaltado en los anuncios que ExxonMobil y otras petroleras han publicado en periódicos y revistas, en un claro intento de asegurar a los consumidores (y quizá a los accionistas) que no hay necesidad de preocuparse sobre las limitaciones de los recursos en muchas décadas.

Sin embargo, como con todos los anuncios, lo mejor es la lectura de la letra pequeña. La estimación de la producción mundial de petróleo de ExxonMobil no prevé contribución alguna de las «arenas asfálticas» hasta 2030, y contabilizan un simple 3,3% de la demanda total prevista de 120 millones de barriles diarios. ¿Cómo se explica esta sorprendente desconexión, entre la magnitud de los recursos de frontera y las cantidades tan exiguas de la producción petrolífera proveniente de ellas?

Las «arenas asfálticas» canadienses son realmente depósitos de alquitrán, resultado de la degradación del petróleo convencional por el agua y el aire. Las arenas alquitranadas son de un carácter completamente diferente al de los yacimientos de petróleo convencionales; hacer las arenas alquitranadas utilizables es una empresa muy intensiva en capital, que exige procedimientos especiales, tales como el calentamiento para separar el alquitrán de la arena, mezclar el alquitrán con un agente disolvente para su transporte por oleoducto y construir refinerías especialmente equipadas para procesar este elemento.

Con todo, la limitación más severa son los suministros de gas natural. La producción de petróleo de las arenas alquitranadas exige entre 11 y 28 metros cúbicos de gas natural por barril de petróleo producido, dependiendo del método de extracción utilizado. La producción de gas natural, a pesar de haber duplicado su actividad de perforación, sigue igual o ha disminuido, tanto en Canadá como en los EE.UU., lo que ha llevado a triplicar los precios en los últimos años. Dados los altos precios del gas, casi tiene más sentido vender simplemente el gas natural directamente, que utilizarlo para producir petróleo de las arenas alquitranadas.

La extracción de petróleo de los 3 billones de barriles de los esquistos bituminosos que se citan en el informe supone también a su vez un reto. El término «esquisto bituminoso» es también bastante confuso, puesto que no existe petróleo en el mineral, sino más bien una materia orgánica denominada «kerógeno», que es un precursor del petróleo. Para extraer petróleo, el esquisto (que tiene habitualmente de un 5 a un 25 % de kerógeno) tiene que ser extraído de la mina, después transportado a una planta en la que se muele, después calentado a 500 ° C, con lo que el kerógeno se piroliza o descompone para formar petróleo. Después de procesarlo, la mayor parte del esquisto se queda en la superficie, en forma de arena gruesa, por lo que las operaciones mineras a gran escala producirán ingentes cantidades de desechos. Se estima que se necesitarán entre 1 y 4 barriles de agua para obtener cada barril de petróleo, tanto para refrigerar los productos como para estabilizar los desechos arenosos. Para satisfacer esas necesidades de agua, las compañías petrolíferas pensaron en su día desviar el río Columbia, una proeza que hoy las consideraciones políticas y medioambientales han descartado.

Con la producción no OPEP llegando a una meseta de producción y resultando inviables los recursos de frontera, Exxonmobil propone resolver el aumento de la demanda de dos formas. La primera es aumentar la eficiencia de los combustibles (esta es, por si misma, la parte más seria del informe ¿Cuándo se ha visto que una empresa petrolífera haga un llamamiento para que los vehículos utilicen menos gasolina?) Se espera que los nuevos coches en los EE.UU. alcancen los 100 Km con seis litros en 2030, en vez de los actuales 8,5 litros por cada 100 Km. Este objetivo es bastante modesto, ya que los nuevos coches que se venden en Europa desde 2003, ya alcanzan los 6 litros a los 100 Km.

La otra forma por la que ExxonMboil confía en que la demanda sea satisfecha es mediante un gran y rápido aumento de la producción de la OPEP: «Después de 2010, la exigencia a la OPEP aumentará con rapidez, solicitando que añada más de 1 millón de barriles diarios de capacidad cada año», dice el informe. «Los recursos de la OPEP son lo suficientemente grandes para conseguir este ritmo de aumento y confiamos en que las inversiones se realicen de una forma adecuada en el tiempo»

Esta valoración es, de alguna forma, ominosa. La OPEP no ha aumentado mucho la capacidad de producción últimamente. Es más, tales aumentos de producción son solo posibles en Irak, Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Árabes. Para esos países y de hecho para la mayoría de los países de la OPEP, el petróleo y sus derivados son su única fuente significativa de exportaciones. Como tales, deberían tener intereses ocultos en conseguir el mejor de los precios posibles para sus recursos no renovables. Las naciones de la OPEP difícilmente aumentarían la producción tan rápidamente como se requiere, a menos que sean obligadas a ello. Para poner este asunto en perspectiva, en 2003, Argelia produjo 1,1 millones de barriles diarios; una nueva Argelia necesitaría ponerse al nivel del golfo Pérsico todos y cada uno de los años hasta el 2010, simplemente para cumplir con el aumento de demanda previsto. Por tanto, una vez que los países no OPEP alcancen el cenit, la producción mundial de petróleo convencional podría llegar al cenit poco después y los precios (que no se mencionan de forma explícita en el informe) podrían subir en línea con las leyes de la oferta y la demanda. Lo que todo esto significa, es que la industria petrolífera se está aproximando a un punto culminante. La producción de petróleo convencional pronto (quizá en cinco años o a lo sumo en diez) no podrá satisfacer la demanda. Por su lado, los consumidores norteamericanos harían bien en tomar nota de sus colegas europeos, que disfrutaban de un nivel de vida confortable con una utilización per capita del petróleo que es la mitad que la de los EE.UU. Cuanto antes comience en EE.UU. la transición del petróleo, más fácil será. Esta opción es más atractiva que intentar exprimir petróleo de las piedras.

Alfred J. Caballo es un consultor sobre energía de Princeton, New Jersey. Su artículo «El petróleo: la ilusión de la abundancia» ("Oil: Illusion of Plenty,") apareció en la edición de enero-febrero de 2004 del boletín de Científicos Atómicos.

563. La Conferencia de Bilderberger

(Referencia proporcionada por Billy Kennedy)

La organización Bildelberger es una sociedad semisecreta de la elite mundial que se reúne de forma periódica para discutir sobre asuntos importantes. Es evidente que han descubierto el cenit del petróleo.

Naciones Unidas pondrá un impuesto al petróleo

Un asunto mucho más discutido en 2005 en Rottach Egern fue el concepto de imponer una tasa directa de Naciones Unidas a toda la población mundial mediante un impuesto directo sobre el petróleo en la boca del pozo. De hecho, esto sienta un precedente. Si entra en vigor, será la primera vez que una agencia no gubernamental, léase, las Naciones Unidas, se beneficia directamente de un impuesto sobre ciudadanos de naciones libres y esclavas.

La propuesta de Bilderberger propone un impuesto mínimo de NN.UU. al comienzo, que el consumidor apenas apreciaría. Jim Tucker, de la revista Spotlight, escribió hace años que «es importante para Bilderberger que la ONU establezca un impuesto directo sobre los ciudadanos del mundo. Es otro paso de gigante hacia el gobierno mundial. Los miembros de Bilderberger saben que promocionar públicamente una tasa de Naciones Unidas sobre la población mundial les enfrentaría con la indignación general. Pero son pacientes y primero propusieron un impuesto directo mundial hace años y celebran el hecho de que ahora esté debatiéndose sin atraer la atención o la preocupación pública

Energía

Un miembro estadounidense de Bilderberger mostró su preocupación por los disparados precios del petróleo. Un especialista de la industria del petróleo presente en la reunión, señaló que no se puede crecer sin energía y que, según todos los indicadores, el suministro mundial de energía está llegando a su fin mucho más rápido que lo que los líderes mundiales habían previsto. Según diversas fuentes, los miembros de Bilderberger estiman que los suministros extraíbles de petróleo en el mundo durarían unos 35 años máximo, bajo las actuales circunstancias de desarrollo económico y población. Sin embargo, uno de los representantes del cártel petrolífero señaló que hay que introducir en la ecuación los factores de la explosión de población y el crecimiento económico y el aumento de la demanda de petróleo en China e India. En estas condiciones, aparentemente queda petróleo para 20 años. La falta de petróleo supone el fin del sistema financiero mundial. En buena medida, esto ha sido reconocido por The Wall Street Journal y The Financial Times, dos periódicos que están habitualmente presentes en las conferencias de Bilderberger.

Conclusión: Puede esperarse un cambio de rumbo drástico de la economía en los dos próximos años, mientras los miembros de Bilderberger tratan de asegurar los restantes suministros petrolíferos, tomando el dinero de la población. En una recesión, o aún peor, en una depresión, la población se verá forzada a reducir de forma dramática sus hábitos de consumo, lo que asegurará una duración mayor de los suministros petrolíferos para los ricos del mundo, mientras piensan lo que hacer después.

En el cóctel de por la tarde, un miembro europeo de Bilderberger hizo notar que no hay alternativas viables a la energía de los hidrocarburos. Un estadounidense señaló que en la actualidad, el mundo utiliza entre cuatro y seis barriles de petróleo por cada nuevo barril que se descubre y las perspectivas de que este ciclo se rompa a corto plazo son en el mejor de los casos, muy pequeñas.

Alguien preguntó por una estimación de los suministros convencionales de petróleo accesibles. La cantidad se cifró en un billón de barriles, aproximadamente. Como nota de interés al margen,, el planeta consume mil millones de

barriles cada 11 días y medio. Otro miembro de Bilderberger preguntó sobre el hidrógeno, como alternativa al suministro de petróleo. El representante del gobierno de los EE.UU. afirmó, de forma pesimista, que la salvación, mediante el hidrógeno, de la inminente crisis mundial de energía es una fantasía. Esto confirma las declaraciones públicas hechas en 2003 por el IHS, la empresa consultora de mayor prestigio mundial, en la catalogación de las reservas y los descubrimientos de petróleo, de que por primera vez desde los años veinte, no había habido ni un simple descubrimiento de un campo petrolífero que excediese de los 500 millones de barriles. En la conferencia de Bilderberger de 2005, el sector petrolífero estuvo representado por John Browne, director ejecutivo de BP; John Kerr, director de la Royal Dutch Shell; Peter D. Sutherland, presidente de BP y Jeroen van der Veer, presidente del Comité de dirección de Royal Dutch Shell.

Debería recordarse que a finales de 2003, el gigante petrolífero Royal Dutch Shell anunció que había sobreestimado sus reservas hasta en un 20%. La reina Beatriz de Holanda es la primera accionista de Royal Dutch Shell, y un miembro de pleno derecho de Bilderberger. Su padre, el príncipe Bernhard fue uno de los fundadores del grupo, en 1954. Los Angeles Times informó que «para las empresas petrolíferas, las reservas suponen, nada menos, que el «valor de la empresa». De hecho, Shell redujo las estimaciones de sus reservas no solo una vez, sino tres, lo que provocó la dimisión de su co-presidente. En Rottach Egern, en mayo de 2005, los grandes directivos de este sector intentaron analizar cómo guardar la verdad sobre las reservas del petróleo al margen del conocimiento público. El conocimiento público de las menguantes reservas se traduce de forma directa en unos precios menores de las acciones, lo que podría destruir los mercados financieros, provocando el colapso de la economía mundial»

Punto muerto Indonesia-Malasia

Una de los asuntos que se discutieron de forma muy acalorada entre miembros norteamericanos y europeos de Bilderberger, en un cóctel de por la tarde, fue la confrontación política y militar entre estas dos naciones por el mar de Sulawesi, rico en petróleo (ambos reclaman sus derechos territoriales sobre la rica zona de Ambalat). Un miembro norteamericano, blandiendo su puro, sugirió que la ONU «promoviese una política de paz en la región». De hecho, todos los miembros de Bilderberger en el salón estuvieron de acuerdo en que un conflicto de este tipo puede darles la excusa para poner la zona en disputa bajo control de las «fuerzas de paz» de Naciones Unidas y así asegurar, el control final sobre la explotación de este tesoro, que no es otra cosa que reservas de petróleo por descubrir.

564. Valoración de país – Rumania

Rumania es un país de unos 240.000 km^2 que bordea el Mar Negro en el este de Europa. Su relieve está dominado por los Cárpatos, que forman un cinturón en forma de arco, que se eleva a más de 2.500 m. Las montañas están flanqueadas por colinas, que dan paso a los valles de los ríos Danubio y Prut, al sur y al este, respectivamente. La capital es Bucarest, mientras Constanza es un importante puerto del Mar Negro. La población es de 22 millones.

La historia escrita de Rumania comienza hace unos 4.000 años, cuando allí se asentaron inmigrantes indoeuropeos e indígenas del Neolítico. Esas tribus resistieron con éxito la ocupación romana durante mucho tiempo, hasta que finalmente sucumbieron en el primer siglo después de Cristo, convirtiéndose en la provincia de Dacia. Sin embargo, los romanos se retiraron con posterioridad, a la vista de la continua oposición, haciendo del Danubio la frontera oriental de su Imperio.

RUMANIA	Petróleo Con- vencio- nal
<i>Población en millones</i>	22
<i>Datos en Mb/d</i>	
Consumo 2004	0.23
Per cápita b/año	3.8
Producción 2004	0.102
Previsiones 2010	0.085
Previsiones 2020	0.062
Desc 5 años promed. en Gb	0.001
<i>Cantidades en Gb</i>	
Producción anterior	5.83
Reservas probadas ¹	0.96
Producción futura - total	1.17
De campos conocidos	0.09
De campos nuevos	0.3
Producción pasada y futura	7.0
Tasa de agotamiento actual	3.5 %
Fecha pto. medio agotamiento	1970
Fecha cénit descubrimiento	1857
Fecha cénit de producción	1976

Figura 3: Valoración de Rumanía

abrió el camino a movimientos democráticos, pero la gran depresión condujo a un régimen dictatorial en 1930, bajo el reinado de Karol II. Rumania, perdió territorio a favor

El país fue posteriormente objeto de sucesivas invasiones, desde el este por los visigodos, los hunos y los eslavos. Los gitanos también llegaron desde el norte de la India. Entre los siglos X y XIV, el país estuvo comprendido por principados, algunos de los cuales fueron invadidos por los húngaros desde el sur, en Transilvania, hogar del legendario Conde Drácula. El pueblo adoptó mayoritariamente el cristianismo ortodoxo, pero posteriormente estuvieron bajo la influencia del Imperio Otomano musulmán de Turquía, que valoraba los suministros de trigo de la cuenca del Danubio. Durante el siglo XVIII, Rumania se vio en medio de los imperios en expansión de Rusia y Austria.

En 1861, se consiguió la integración de los diferentes principados en la nación rumana, un movimiento hacia la esfera de influencia europea occidental. El rey Karol I (1881-1914) se convirtió en el primer monarca y en símbolo de nacionalidad. Rumania entró en la Primera Guerra Mundial en 1916, del lado de Gran Bretaña y Francia, pero sufrió fuertes derrotas militares, a manos de los ejércitos austriaco y alemán. El periodo de entreguerras,

de los rusos, húngaros y búlgaros, en los primeros años de la Segunda Guerra Mundial, lo que movió a una alianza con Alemania y su producción petrolífera jugó un importante papel en el esfuerzo de guerra alemán. Las tropas rusas ocuparon el país en los últimos días de la guerra, lo que permitió a los comunistas, que habían sido un elemento minoritario en el país, tomar el control del gobierno. Nicolae Ceaucescu llegó al poder en 1965, como el típico hombre fuerte comunista, fuertemente apoyado por su mujer y fue transformando progresivamente el país en un Estado policial. Fue depuesto en 1989 por un levantamiento popular y posteriormente fue juzgado y ejecutado.

Sin embargo, las condiciones económicas siguieron siendo difíciles, reavivando los debates sobre la identidad nacional y los modelos económicos de desarrollo.

En términos geológicos, el país está dominado por el cinturón envolvente de los Cárpatos, que está formado por una serie de rocas del Cretácico y pre Cretácico muy deformadas. Enfrente, yace un primer plano profundo entre las montañas y una plataforma no deformada. Evidentemente, el petróleo se descubrió primero en una transversal euxínica del Oligoceno inferior local, que migró hacia arriba para rellenar los yacimientos del Mio Pleoceno en complejas formaciones anticlinales presionadas, afectadas parcialmente por placas tectónicas de sal. Parece que la distribución de rocas fuente o rocas madre es el factor controlador, responsable de un conjunto de campos petrolíferos en la vecindad del pueblo de Ploesti.

Rumania es, de hecho, el país productor de petróleo más antiguo del mundo, con registros de producción que datan de 1854. El campo gigante de Moreni-gura-Ocnitei se descubrió en 1857 y contenía unos 750 millones de barriles. El país, con una larga historia de producción, figura en el puesto 32 de los 65 países productores, en términos de Reservas totales finales. Se han realizado un total de 540 perforaciones exploratorias, muchas antes de 1930, que han descubierto un total de unos 6.700 millones de barriles, de los que 5.800 millones ya se han producido. Evidentemente, se trata de un país muy maduro, con descubrimientos futuros que aquí se evalúan en unos 300 millones de barriles. Además, se han descubierto 1,55 billones de metros cúbicos de gas, de los que 1,22 ya se han producido y la producción anual se encuentra ahora en los 13.000 millones de metros cúbicos anuales.

La producción de petróleo alcanzó su cenit en los 300.000 barriles diarios en 1976, seis años antes que el punto medio del agotamiento. Ahora ha caído a unos 100.000 barriles diarios, lo que supone una tasa de agotamiento del 3,5% anual. Este es un ritmo relativamente bajo, lo que probablemente refleja las dificultades operativas y de inversiones bajo el régimen comunista. Nuevas inversiones quizá pudiesen volver a elevar temporalmente la producción, pero darían lugar a un declive posterior aún más agudo. El país es un importador neto de unos 117.000 barriles diarios, y tiene un modesto nivel de consumo de 3,5 barriles por habitante y año.

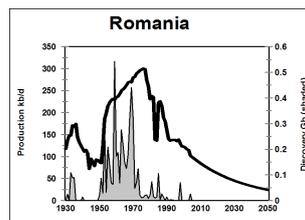


Figura 4: Producción de Rumanía

Esta por ver cómo se comportará Rumania durante la segunda mitad de la Era del Petróleo. Puede unirse a la Unión Europea en 2007, como pretenden los líderes, para expandir su hegemonía hacia el este, en busca de «trabajo-esclavo», bajo principios económicos ya obsoletos, aunque hay una oposición popular creciente a una mayor ampliación. En cualquier caso, Rumania se encontrará a sí misma en la frontera que ha tenido a lo largo de su historia, entre el este y el oeste.

565. Tres nuevos libros excelentes

La biblioteca de libros sobre el agotamiento del petróleo y la amenazante crisis energética crece por momentos. Se incluyen las siguientes excelentes novedades:

La primera es *Adicción al petróleo: el mundo en peligro* (*Oil Addiction: The World in Peril*) (ISBN 1-58112-494-5), de Pierre Chomat, un expetrolero. Introduce por primera vez el término Ergamine (o energía esclava), para referirse a la energía que liberan los combustibles fósiles. Un gramo de petróleo proporciona tanta energía como la que un trabajador manual puede entregar en un día de trabajo. Cita algunos ejemplos curiosos: un avión lleno de turistas, volando desde California, para ver la gran pirámide de Egipto, consume tanta energía como la que se utilizó para construirla. El funcionamiento de una lavadora consume tanta energía como la que le llevaría a una grúa levantar la casa unos 7 metros en el aire. Muestra cómo el hombre moderno apenas es consciente de la ingente cantidad de energía que consume en su vida diaria en esta excepcional época de la historia. Vincula esta dependencia con los recientes acontecimientos geopolíticos y la postura de los gobiernos incapaces de hacer frente a la realidad que se desvela.

El segundo trabajo es *La larga emergencia: sobrevivir a las catástrofes convergentes del siglo XXI* (*The Long Emergency Surviving the Converging Catastrophes of the Twenty First Century*, de James H. Kunstler (ISBN 0-87113-888-3), quien tuvo un papel preponderante en el documental *The End of Suburbia*, que está teniendo mucho éxito por doquier. Trata de las dramáticas consecuencias del cenit del petróleo, del que se espera provoque un cambio de vida radical en muchas personas, especialmente en Norteamérica.

El tercer libro es *Crepúsculo en el desierto: la inminente crisis saudita y de la economía mundial* (*Twilight in the Desert - The Coming Saudi Oil Crisis and the World Economy*) (ISBN 0-471-73876), de Matthew R. Simmons, un famoso banquero especialista en inversiones, que documenta el agotamiento del petróleo en Arabia Saudita, dudando de las declaraciones de que son capaces de aumentar su capacidad productiva, a medida que se enfrentan al reto de compensar el declive de sus viejos campos petrolíferos gigantes. Llama la atención de las monumentales consecuencias del declive en el primer suministrador de combustible que abastece al mundo moderno.

566. Nuevas ideas sobre recuperación

Las estimaciones que utiliza el modelo de ASPO sobre el (petróleo) finalmente recuperable² se basan en supuestos realistas del porcentaje de petróleo que se recupera de un yacimiento durante la mayor parte de la vida del campo, como determinan los competentes ingenieros del yacimiento. Este porcentaje está condicionado fundamentalmente por la densidad del petróleo, teniendo los petróleos pesados recuperaciones menores que los ligeros, pero también hay muchos otros detalles de la producción del yacimiento que tienen efectos (sobre la recuperación). Este factor influirá en el nivel de producción de gran parte de la vida del campo, incluyendo su cenit.

La inyección de flujos de agua y gas se ha convertido, más o menos, en procedimientos estándar, que se aplican normalmente al principio de la vida del campo, cuando tiene mayores consecuencias. Estos procedimientos hacen que se pueda tratar como petróleo normal convencional. Pero además, podemos anticipar que se hará cualquier esfuerzo para ampliar la vida del pozo, después de que éste haya entrado en declive, especialmente de aquellos en tierra firme, en los que el proyecto no está lastrado por los costes de mantenimiento de costosas plataformas. Además, se pueden perforar los pozos, con otros sofisticados métodos de estimulación, tales como la inyección de CO₂, que añadirá una propina a la producción última de la recuperación total final.

Por tanto, puede tener sentido añadir una categoría de «petróleo recuperado con mejoras» a las previsiones de producción, como se ofrece al principio del boletín, para cubrir ese añadido como cola final, lo que es algo similar, en su comportamiento, al aumento proyectado gradual de la producción de petróleo pesado. Se necesitan más estudios para adivinar que tipo de porcentaje sería de aplicación en los diferentes países. No es un aspecto crítico y supone un impacto pequeño en la producción máxima en el cenit, pero merece una mayor consideración.

567. La exportación de la herencia nacional

El primer libro mencionado en el artículo 565 llama la atención sobre la extraordinaria cantidad de energía que contiene una gota de petróleo. Continúa diciendo que los países que exportan petróleo, en la práctica están exportando el equivalente de ejércitos de esclavos. El comercio mundial se apoya básicamente en esta práctica, mediante la que los consumidores de los países ricos están contentos con la utilización de mano de obra casi esclava en los países pobres que produzca los bienes para su disfrute. Los países ricos deben esta capacidad de hacerlo a su control financiero del mundo, que se deriva en gran parte de guerras históricas, más que de cualquier forma de trabajo superior en particular. Desde el punto de vista de los esclavos, podría ser mejor trabajar en una fábrica de exportación, que vadear los campos de arroz, pero ¿no sería mejor utilizar los

²Este es el modelo, estrictamente hablando, de ASPO Irlanda (www.peakoil.ie), a medida que ASPO se va convirtiendo en una red de instituciones nacionales que son libres de hacer interpretaciones independientes

esclavos de petróleo de su propio país, antes que exportarlos por una pequeña fracción de sus minúsculos salarios?

A medida que el agotamiento del petróleo golpee en los próximos años, los países despertarán a la idea de preservar sus recursos para sus propias necesidades futuras, antes que prácticamente regalarlos. El gobierno boliviano se enfrenta actualmente a revueltas populares en las que el pueblo clama por la nacionalización de las sustanciales reservas de gas del país. Las empresas extranjeras que operan en los campos bolivianos prefieren obviamente las exportaciones, más beneficiosas, tal y como está previsto en los términos de concesión.

Es curioso que Gran Bretaña, que se enfrenta al agotamiento de su propio petróleo en 20 años, todavía permite las exportaciones de lo que le queda, como una pequeña parte de los costes de sus crecientes importaciones. Su pueblo puede seguir en el futuro el liderazgo boliviano a medida que vayan tomando conciencia de la situación.

La Unión Europea se ha dedicado recientemente a buscar apoyos para una constitución común, pero los países que han hecho algún referéndum han descubierto que sus pueblos estaban poco convencidos de que deben renunciar a más soberanía. Los gobiernos nacionales, evidentemente son todavía víctimas de unos principios económicos obsoletos, mientras que el pueblo, en general, tiene un concepto mucho más intuitivo de lo que más les puede interesar a largo plazo. Es una situación incómoda, ciertamente, pero es quizá la visión de lo que vendrá con posterioridad al cenit del petróleo: una nueva e incómoda forma de pensar que se abre paso.

«Poned vuestra confianza en el pueblo», dijo Winston Churchill

568. Una catedral de la Tierra plana concede una condecoración

Un importante catedral de la Tierra Plana ha condecorado a uno de sus miembros por su valiosa contribución a la economía energética.

Podemos imaginar la ceremonia:

Se entona una letanía ante el altar del Mercado Liberalizado, en el que una estatua del dios de los Suministros se combina con el dios de la Demanda. Arranca el himno «La Edad de Piedra no acabó por falta de piedras», cantado por un coro de MBAs. Banqueros vestidos de negro llenan los claustros, murmurando respuestas, mientras los líderes políticos hacen genuflexiones en los primeros bancos. El clímax de la ceremonia llega cuando un aclamado acólito sube a lo alto del púlpito, donde una oscura nube de humos industriales oscurece todo, menos las caras beatíficas de la congregación ensimismada. Desciende para leer el sermón, ofreciendo esperanzas de que los países pobres del mundo puedan industrializarse pronto. Los banqueros sonrían ante la perspectiva de sus halos de ganancias, y perdonarán las deudas impagables.

Mientras tanto, ocurre otro servicio en otra catedral sobre una colina del pueblo, en la que el sol brilla, ofreciendo una visión clara del horizonte, que confirma la curvatura de la Tierra. Un sacerdote lee otras escrituras que proclaman que los mansos heredarán

la Tierra. Su sermón advierte de que pronto sucederá, en cuanto los otrora prolíficos recursos de petróleo y gas de la Tierra se agoten.

569. Informe estadístico de BP

BP ha publicado la edición de 2005 de su Revista Estadística de la Energía Mundial (Statistical Review of World Energy). Reporta unas reservas mundiales de petróleo de 1.188,6 miles de millones de barriles. En un pie de página especifica que la información ha sido recopilada de una combinación de fuentes oficiales y que no representa el propio conocimiento de BP. Es de hacer notar que las estimaciones de 36 de los 48 países listados siguen sin cambios. La producción hace disminuir las reservas, por lo que es improbable que los nuevos descubrimientos o las revisiones coincidan con exactitud con los 20.000 millones de barriles que se produjeron en esos países el año pasado. El informe no hace notar, sin embargo, que las estimaciones de Canadá incluyen el petróleo no convencional.

La propia BP tiene que tener un íntimo conocimiento de las reservas reales de Kuwait, Iran, Irak y Abu Dhabi, ya que ha estado íntimamente ligada en el descubrimiento de los grandes campos de la región. Si revelase sus conocimientos, podríamos descifrar los anómalos aumentos de las reservas, reportados por esos países en los años ochenta. Kuwait aumentó sus reservas declaradas de 64 a 90.000 millones de barriles en 1985 y de nuevo a 93.000 millones en 1988, aunque nada había cambiado en los campos petrolíferos. Abu Dhabi e Irán hicieron otro tanto (subieron respectivamente de 31.000 y 49.000 millones de barriles), mientras que Irak, para no ser menos, reclamó una cifra redonda de 100.000 millones de barriles (desde los 47.000 millones de barriles)

En 1984, Kuwait había producido un total de 22.000 millones de barriles, sugiriendo que los 90.000 millones reportados el año siguiente, eran cerca del total descubierto, más que de las reservas restantes, lo que también explicaría por qué los informes posteriores apenas han cambiado, a pesar de la producción. Una interpretación alternativa es que los 86.000 millones descubiertos hasta 1984 (64.000 millones de reservas, más los 22.000 millones producidos) se basaban en un porcentaje del factor de recuperación del 30 %, lo que significaba un valor de petróleo en el lugar de 287.000 millones de barriles. Si el supuesto de las recuperaciones se aumenta al 40 %, ello justificaría la cifra mayor reportada en 1985. De cualquier forma, los informes de Abu Dhabi, Irán e Irak, se hicieron evidentemente para equilibrar con los de Kuwait y no reflejan sus propias realidades físicas. Arabia Saudita respondió con posterioridad a estos sucesos, aumentando sus reservas probadas de 170 a 258.000 millones de barriles, que apenas han cambiado tampoco, a pesar de la producción. Probablemente siguió la práctica de Kuwait en su contabilidad.

El informe de BP incluye un ajuste retroactivo de la producción anterior en algunos países entre los años ochenta y noventa, que no parece verídico. Nuestras estimaciones actuales de las reservas mundiales son de 777.000 millones de barriles de petróleo regular convencional, hechos los ajustes de las anomalías anteriores y eliminando por definición a los esquistos bituminosos, el petróleo pesado, el petróleo de aguas profundas, el petróleo polar y los líquidos del gas natural de las plantas de gas.

570. Intervenciones de ASPO en la conferencia de Lisboa

La mayoría de los resúmenes, presentaciones y comunicaciones ofrecidas por los autores de la IV Conferencia Internacional sobre el Agotamiento del Petróleo y el Gas, que tuvo lugar en Lisboa, los días 19 y 20 de mayo, ya están disponibles en la red, en la página del Centro Geofísico de Évora en <http://www.cge.uevora.pt/> y en <http://www.cge.uevora.pt/aspo2005/>

También hay disponibles copias en papel.

571. La OPEP habla del declive de la producción

Pareciera que el cenit del petróleo se encuentra más cerca de lo previsto.

Un analista iraní dice que la producción de petróleo no podrá satisfacer la demanda en el cuarto trimestre. Informe.

DOW JONES NEWSWIREs -Por Hashem Kalantari 15 de Junio, 2005 7:06 a.m.

TEHERÁN Los productores mundiales de petróleo no podrán hacer frente a la demanda en el cuarto trimestre, lo que disparará los precios hasta unos 60 US\$ el barril, dijo un analista iraní el pasado miércoles. Mamad-Ali Khatibi, director del Centro de Estudios Energéticos de la Oficina de Investigación de la OPEP, con sede en Teherán, dio a la agencia de noticias Pars que los productores OPEP y no OPEP no podrán hacer frente a la demanda en el cuarto trimestre.

El funcionario, de un centro afiliado al ministerio del petróleo, dijo que la producción actual de 85 millones de barriles diarios sería sobrepasada por la demanda prevista de 87 millones en el cuarto trimestre, obligando a los países productores a bombear dos millones de barriles diarios extras, algo que no serán capaces de hacer.

Khatibi dijo también que la falta de capacidad de refino disponible en los países consumidores, dispara aún más la inestabilidad en los mercados del crudo que la falta de capacidad productiva de los países productores OPEP y no OPEP

Para devolver la estabilidad al Mercado, los productores necesitan unos 4 millones de barriles diarios de capacidad de producción adicional, debido al aumento de la demanda, dijo.

Pero la falta de capacidad de refino para cubrir cualquier nueva producción intensificará la espiral de los precios del petróleo, dijo en respuesta a las razones subyacentes de los crecientes precios del petróleo.

Khatibi dijo que el aumento de los precios del petróleo hasta los 60 US\$/barril parece muy posible para el invierno. Cualquier decisión que tomen los ministros de la OPEP hoy, no supondrá una caída tangible de los precios del petróleo, dijo.

572. El fin del imperio previsto

(Referencia proporcionada por William Tamblin)

Este tema, extractado de un artículo de Jan Lundberg en el número 100 de *Culture Change*, ofrece un mensaje perspicaz, aunque escalofriante. Viene muy a propósito, ahora que los precios del petróleo alcanzan nuevos máximos. La producción de petróleo no cuesta mucho más, por lo que los altos precios significan una especulación con la escasez. Los gigantescos flujos de dinero que están yendo a los gobiernos de Oriente Medio, se absorben allá con dificultad, por lo que vuelven a las instituciones financieras occidentales, creando una mayor y más insostenible liquidez que reciclar, como una deuda fallida creciente. Parece que el castillo de naipes va creciendo en altura.

El tiempo se acaba para EE.UU. sobre el colapso del petróleo

La caída de los EE.UU. puede ser el colapso más veloz de un imperio en la historia mundial. Es obvio que la población de los EE.UU. y su infraestructura nacional es altamente dependiente del petróleo. Los EE.UU. llegaron al cenit de su producción (extracción) en 1971. El mundo puede estar llegando al cenit en estos momentos, como indican algunas evidencias, o en muy pocos años. A medida que aparezca un grave desabastecimiento, o que el mercado perciba la brecha entre oferta y demanda y el planeta disponga, de forma constatable, de menos petróleo que en el pasado reciente, habrá una cascada de acontecimientos sobre la economía y la vida de las personas.

No será una cuestión de cuánto petróleo queda bajo tierra, o de si existen otras formas de obtener y utilizar energía de forma más renovable y verde: un corte masivo de suministros petrolíferos supondrá el pánico de los mercados y el colapso económico acabará con la globalización corporativa y también con el panorama político. [Como se menciona en este ensayo y en los enlaces del final, la producción de otras formas de energía no podrá sustituir al petróleo y no estará disponible a tiempo, de cualquier forma]. Muchos de los aspectos de una sociedad moderna, ya se encuentran en un punto de ruptura, si se mira a la burbuja del mercado financiero, la deuda de los EE.UU. y los déficit, o a las previsiones de un clima planetario que se está distorsionando con rapidez y perjudicando al tiempo.

La crisis final de la energía no es solamente por la falta repentina de petróleo que se avecina; la economía actual sólo funciona con crecimiento, por lo que incluso la llegada a una meseta en la producción mundial de petróleo, a la que parece estamos ya llegando, aunque se denomine «insuficiente capacidad de refino» o «baja calidad del petróleo», significa que el castillo de naipes caerá sobre sí mismo. La recuperación de este suceso, incluso aunque no haya escasez de petróleo, parecerá imposible, porque los suministros de petróleo se encontrarán entre los bienes que de repente escasean y esto podría tener un efecto terminal sobre mucha de la actividad económica y sobre la vida de las personas.

573. El petróleo y el pueblo

Haciendo uso por primera vez de la facultad que tienen las entidades nacionales afiliadas a ASPO de aportar contribuciones a los boletines mensuales que traducen,

Crisis Energética, que se encarga de la edición en español y en concreto su editor Pedro Prieto realiza una crítica al artículo «El petróleo y el pueblo», de William Stanton, que se publica íntegro en este capítulo sin que por ello Crisis Energética se sienta partícipe de la opinión del autor. Para una mejor interpretación de la crítica, los comentarios están intercalados en letra sin serifa.

Durante la primera mitad de la era del petróleo la población del mundo se multiplicó seis veces, en paralelo con la producción de petróleo. William Stanton, autor de *El rápido crecimiento humano de la población: 1750: 2000 (The Rapid Growth of Human Population 1750-2000)*, contribuye con el siguiente análisis de cómo la población deberá volver a los niveles de la era previa al petróleo. Esperemos no llegar a ello, pero las opiniones expresadas tienen una cierta y escalofriante lógica.

La reducción de la población en paralelo con el agotamiento del petróleo

Artículos recientes en el boletín de ASPO concuerdan en que la explosión de la población desde 600 millones en 1750 a los 6.400 millones actuales se inició y se sostuvo por el cambio de la energía renovable a la energía fósil en la era de la revolución industrial. Hay acuerdo en que el agotamiento progresivo de las reservas de combustibles fósiles, revertirá el proceso, aunque persiste la incertidumbre sobre cuál sería el nivel de una población sostenible.

En estos tiempos de energía abundante y, con la complacencia que ello engendra, la gran mayoría de la opinión pública supone que el futuro será «más de lo mismo». Argumentan que, si nos vemos obligados, la experiencia heredada por los científicos e ingenieros posteriores a los combustibles fósiles, permitirá una transición suave a un nuevo tipo de mundo, rico en energía, en el que los generadores renovables produzcan tanta energía como la que ahora producen los combustibles fósiles. Esa perspectiva es insostenible, porque ignora el hecho de que casi todos los materiales esenciales de la civilización moderna serán mucho más costosos, en varios órdenes de magnitud, y más escasos cuando tengan que producirse con energía renovable, en vez de con combustibles fósiles.

En 2150, por ejemplo, un aerogenerador construido en acero, hormigón y plástico puede que no funcione, durante su vida útil, porque se ha utilizado mucha energía renovable para crearlo. Hay que imaginar la minería, el refinado y la fundición de los minerales, la extracción y transporte de las rocas, el crecimiento de la biomasa; la fabricación de los componentes y la instalación y el mantenimiento de la estructura, utilizando solamente el hilito de electricidad producido por otro aerogenerador similar. Serían inimaginables proyectos gigantescos de ingeniería, como los que están construyendo el Airbus A380 (Bowie 2005), utilizando sólo energías renovables, de comienzo a fin (¡por no mencionar que el propio avión tenga que volar sin petróleo!)

Hasta aquí el artículo es intachable. Es cierto que la mayor parte de la población cree que el futuro será «más de lo mismo» o que «ya inventarán

algo», pues siempre ha venido la campana de las invenciones a salvarnos de anteriores quemas.

Si, en este artículo, trato de las formas en que tendrá lugar durante el siglo XXI una reducción global de la población de los 6.000 millones actuales, los antecedentes indican que casi todo el mundo lo ignorará. «Tiene que estar loco», concluyeron los críticos de los medios de comunicación cuando leyeron los primeros borradores sobre el asunto hace unos dos años y, efectivamente, incluyeron el libro en la lista negra (Stanton 2003). Al fin y al cabo, ¿acaso han dudado jamás los líderes políticos mundiales y sus asesores científicos, incluidos los bien pagados demógrafos de Naciones Unidas y demás organismos internacionales, de que la economía del tipo «business as usual» vaya a continuar (sin contratiempos) en un futuro previsible?

Con independencia de lo que hayan opinado los críticos de los medios, no es extraño que un artículo de este porte haya provocado rechazo y no solo censor, sino por su marcado y específico carácter ideológico en direcciones que no comparto. Los sorprendente es que el autor parece orgulloso de haber seguido firme en sus convicciones hasta ver el artículo publicado.

Pero dado que ASPO está enfrentándose con éxito al criterio dominante sobre el agotamiento del petróleo (había cuatro cartas pletóricas de ansiedad sobre el asunto del cenit del petróleo en mi semanario local en mayo), ¿cuáles son las opciones?

El primer y más posible escenario es el rechazo. La gente colocada en buenas posiciones ve con incredulidad, con sorna y repulsa, cualquier alegato a favor de una reducción de la población. En consecuencia, el precio de los combustibles fósiles, especialmente el petróleo, sigue subiendo sin causar una alarma seria en Occidente, excepto quizá en el mundo de los negocios.

Aquí podemos empezar a discrepar. No todas las poblaciones ven con rechazo el control o la reducción voluntaria de la población. Todos podemos estar de acuerdo en la conveniencia y discrepar seriamente en los métodos y en la bondad de determinadas soluciones (¿finales?) que se dan por supuestas como «las mejores posibles».

Cuando, allá por 2010, el precio sea tan alto que la construcción de nuevos aviones, terminales de aeropuertos, villas olímpicas y los escenarios de reducción del tráfico crujan hasta pararse, una inflación y recesión incontrolable sacudirá al mundo. El precio del petróleo puede estabilizarse por algún tiempo, mientras se marchitan las manufacturas, junto con la demanda de productos. En las naciones del tercer mundo, sin petróleo, no podrán adquirir alimentos ni cultivarlos en cantidades adecuadas sin una agricultura mecanizada, y entrará en escena una batalla darwiniana por los menguantes recursos de todo tipo. Tribu contra tribu, religión contra religión, familia contra familia, el imperativo de la supervivencia llevará a los grupos más fuertes a tomar lo que deseen de los más débiles. El concepto de derechos humanos

se convertirá en irrelevante. «¿Cómo podrían tener derecho los débiles a los alimentos, si ni siquiera los fuertes tendrán bastante?»

Siguen las discrepancias. Stanton empieza a aplicar directamente en vena recetas darwinianas, pero cocinadas a su estilo. Y parece indicar que no será hasta 2010 cuando las sociedades inicien una lucha darwiniana, como afirma, tribu contra tribu, etc. Parece no haberse dado cuenta de que ya hay muchas sociedades, que suponen centenares o miles de millones de personas, que ya hoy en 2005 y desde hace siglos están implicadas en esos modos de lucha. Parece ignorar, seguro que de forma no inocente, que los más fuertes llevan siglos saqueando a los más débiles. ¿Qué es lo que le preocupa, qué ahora los «fuertes», entre los que se supone se cuenta él mismo, empiecen a no tener con qué alimentarse o a tener que reducir su propio tren de vida, causante principal del expolio de los recursos del planeta? Porque las soluciones que propone más adelante parecen ir por esos oscuros caminos.

Bien puede suceder que, en Occidente, este mismo razonamiento afecte a la forma de pensar de las naciones militarmente poderosas. «Si tienen que morir miles de millones y disponemos de la tecnología para asegurarnos que son otros y no nosotros, ¿por qué deberíamos esperar?» La eliminación nuclear instantánea de los centros de población puede considerarse como un acto de misericordia si se la compara con la hambruna y las masacres prolongadas a lo largo de décadas. Es posible que, antes de 2150, la población mundial haya caído hasta un nivel que la energía renovable, principalmente la biomasa, pueda sostener. Y puede que sea similar a la población que existía antes de la revolución industrial.

Este pensamiento de exterminio criminal, como una lógica fría que proporcione a los pocos supervivientes del lado «fuerte» el confort y la continuidad que buscan, es muy del gusto de determinados grupos de este mundo consciente del agotamiento de los recursos, que adoran las tesis darwinianas e incluso las proponen abiertamente como la solución ideal para los problemas que nos acechan (que acechan a los ricos por primera vez, porque a los pobres del mundo los han venido acechando desde hace siglos, sin que estos grupos de pensamiento se acordasen de ellos). Es curioso que todos ellos, sin excepción, pongan por delante el evidente problema del exceso de población y escondan el problema del exceso de consumo de los menos. A estos individuos se los identifica por su predisposición a apretar con facilidad «bushiana» el gatillo nuclear y, lo peor de todo, porque anuncian que lo hacen «por compasión», para que no sufran mucho los pobres del mundo. Es de vergüenza, aunque no les da ninguna y arremeten contra los que ponemos objeciones, tachándonos de retrógrados que se oponen a las reducciones «civilizadas» de población por oscuras razones religiosas o «sentimentales». Es preciso ser un bárbaro para hacer tales propuestas. O siquiera para imaginarlas. Es el peor de los darwinismos. El darwinismo

natural suele hacer que los hombres se enfrenten por la escasez de recursos en lucha noble, si es posible, física, pero en los futuros mundos de baja energía, quienes tendrán más opciones serán esos que Stanton denomina «individuos sanos». No está garantizado, con su procedimiento, que los Mengueles que se dedican a fabricar, mantener y finalmente arrojar las bombas atómicas en otro lugar distante del mundo, provocando exterminios sin cuento, sean los individuos más dotados por la naturaleza para sobrevivir en mundos de baja energía. Flaco favor están haciendo estos Hitler de cuarto de estar a la verdadera selección natural.

Éste es el escenario si no se hace nada, si se deja que la Naturaleza siga su curso, lo cual implica más de un siglo de inconmensurables sufrimientos humanos. ¿Qué alternativas existen aquí? Tienen que ser escenarios, en los que gobiernos ilustrados y sus pueblos, con una determinación y previsión asombrosas, tomen acciones positivas para revertir el crecimiento de la población, mediante leyes nuevas y draconianas. China ha liderado esa visión con su política de un solo hijo.

El peligro arrecia. Ahora se trata de dotarse de «gobiernos ilustrados», que se olviden de los periclitados derechos humanos y de las decisiones populares y eliminen a las poblaciones (por su propio bien y confort), porque según sus cálculos científicos, sufre menos una población exterminada con pulcritud y limpieza que otra que se va muriendo con las pústulas a cuestras. Aquí termina el cálculo científico de la sobrepoblación y la escasez de recursos y empieza el resbaloso terreno de las «soluciones finales», siempre en beneficio de una casta y si es la nuestra, tanto mejor.

El Protocolo del Agotamiento del petróleo de ASPO (Campbell 2004) es un escenario que busca persuadir a los gobiernos nacionales para que se enfrenten de forma equilibrada y pacífica a la menguante producción petrolífera, a escala global. Los expertos calculan una tasa de agotamiento actual de un 2,5% anual de las restantes reservas del petróleo mundial, mediante el que las naciones acuerdan reducir su consumo o producción de petróleo año tras año, estrictamente de acuerdo con las tasas o ritmos de agotamiento. No se explica cómo se alcanzará la reducción de población en paralelo con la creciente escasez de petróleo. Algunos ven el Protocolo demasiado idealista para un mundo tan darwiniano, porque espera que cada nación coopere (con las demás), sin considerar si son ricos o pobres en recursos, tienen una alta o baja tasa de natalidad o están gobernados responsable o caóticamente.

Es cierto que el Protocolo de Uppsala puede pecar de «demasiado idealista», como Stanton pone en boca de otros, por no ponerlo en la suya. Y es más que probable que los pueblos de determinadas naciones sean capaces de volver a vestir camisas pardas y corrajes con pistola al cinto para ir eliminando «débiles», «sindicalistas», «revoltosos», «rojos asquerosos», paráliticos y minusválidos. Este Stanton se descubre aquí no como

un darwiniano al uso, sino como un precursor y acelerador del proceso de selección natural. Es decir, considera que la naturaleza, a la que dice adorar por su magistral fórmula para realizar la selección natural, es a veces demasiado lenta y hace sufrir mucho a los suyos y él está dispuesto a proponer formas de gobierno que «alivien» esos sufrimientos a la gente de forma rápida y eficaz. Pero sigue sin decir ni una palabra de por qué el 20% de la población mundial, que esquilma y ha esquilmado el 80% de los recursos del planeta en idioteces y en un mundo de consumo vacío, no da ejemplo y empieza a autoeliminarse. Yo esperaba de la eficiencia y del criterio pseudocientífico de Stanton que empezase por matar niños del Reino Unido, cada uno de los cuales supone un ahorro energético y un consumo de recursos naturales equivalente al de 150 niños nigerianos o saharauis y que además tienen sus intestinos muy bien adaptados a unos parásitos que a los niños ingleses les costarían la muerte por deshidratación diarreica en una semana. Y es muy conveniente que sobrevivan los más *fitted*, esto es, los más adecuados y adaptados al medio que nos va a tocar vivir en el futuro de baja energía, que sin lugar a dudas son los nigerianos o los saharauis. Pues no. Stanton ha pensado en que sea el Reino Unido, por ejemplo, el que empiece a salvarse a sí mismo. ¿Ven cómo funciona el cerebro de esta gente?

Probablemente el mayor obstáculo para el escenario con las mayores probabilidades de éxito (en mi opinión) sea la devoción poco inteligente de Occidente a lo políticamente correcto, a los derechos humanos y a la santidad de la vida humana. En el mundo darwiniano que precedió y seguirá a la era de los combustibles fósiles, esos conceptos carecían y carecerán de sentido. La supervivencia en un mundo darwiniano, pobre en recursos, dependerá de la eliminación sin contemplaciones de los rivales, no en la adquisición de virtudes morales, para mantenerlos cuando estamos débiles. De hecho, la civilización humana de la era de los combustibles fósiles ha sido totalmente anómala y ha estado alimentada por una inimaginable explotación y agotamiento de todos los recursos mundiales, no sólo de los combustibles fósiles. Sir Fred Hoyle señaló ya hace décadas que la civilización occidental era cosa de un pulso único, en este sentido (Duncan 1997)

Estar de acuerdo en que en estados caóticos los rivales se terminan eliminando sin contemplaciones, no significa, en absoluto, que haya que estar de acuerdo con sus tesis y, sobre todo, con sus conclusiones. Es cierto que la civilización humana de la era del petróleo ha sido totalmente anómala y ha hecho creer a mucha gente que podía vivir eternamente cabalgando en los cuernos de la abundancia, pero eso no significa, ni mucho menos, que todas las sociedades preindustriales no hayan tenido otras formas, algo que Stanton es incapaz de adivinar, no podrías de democracias parlamentarias al uso, que él tanto critica, sino de organizaciones sociales con sensibilidad social, coherencia política, atención a las opiniones de la mayoría, aun-

que fuese de forma asamblearia, y cuidado de débiles. Es totalmente falso. Es evidente que las sociedades de bajo nivel de energía no podrán hacer realidad que las megalópolis estén totalmente preparadas para carritos de minsuvalidos con motorcito, porque ni habrá ciudades de más de un millón de habitantes ni habrá posiblemente carritos eléctricos. Pero, a veces, un niño con polio cose redes de pesca mucho mejor que un niño normal y le permite comer. Los criterios de selección que Stanton apunta más adelante son los que dan escalofríos, sobre todo porque los ve «muy sencillos de aplicar». Lo dicho, la camisa parda, el correaje y la pistola al cinto.

Por ello, el escenario de reducción de la población, con la mejor probabilidad de éxito, tiene que ser darwiniano en todos los sentidos, sin atisbo alguno de los sentimentalismos que inspiraron la segunda mitad del siglo XX, en una densa niebla de corrección política (Stanton 2003, página 193) Esto se ve mejor a escala nacional. El Reino Unido servirá de modelo.

Para aquellos sentimentalistas que no pueden entender la necesidad de reducir la población del Reino Unido desde 60 millones a unos 2 millones en 150 años, y para los que se indignan con la propuesta de sustituir los derechos humanos por la lógica fría, yo les diría: «Ya tuvieron ustedes su momento, en el que sus imprecisos argumentos confundieron no sólo al mundo occidental, sino a la totalidad del planeta, que si el homo sapiens hubiese sido lo suficientemente inteligente, podría haber soportado a una pequeña población, disfrutando de una maravillosa calidad de vida, de forma prácticamente permanente. Ya han perdido esa oportunidad.»

Esta aproximación darwiniana, en este escenario de una reducción de población planificada, se hace para maximizar el bienestar del Reino Unido como estado-nación. Es de esperar que los ciudadanos particulares y los extranjeros se sientan seriamente perturbados por la simple idea de reducir la población de antemano para evitar la escasez. La consolación es que la alternativa de dejar a la naturaleza que siga su curso sería mucho peor.

Vuelve Stanton a la carga confundiendo la realidad con los deseos. Si el darwinismo termina imponiéndose en una sociedad en fuerte declive y caótica, como evidentemente puede suceder, lo extraño son las ansias de Stanton por acelerar de forma artificial (no natural, esto es, darwiniana) el proceso de liquidación de población para mantener «niveles de bienestar», que es lo que a este tipo de personas que vive en el primer mundo parece preocuparles más. Los señoritos de las democracias formales, viene a decir Stanton, ya tuvieron su oportunidad y la desaprovecharon. Ahora es nuestro turno. ¿No les suena a nazismo puro y duro? ¿No ve ninguna otra salida el señor Stanton entre las efectivamente obsoletas y anquilosadas democracias formales y el nazismo en estado puro de selección darwiniana dictada por los Mengueles de turno? Pues mire , puestos a elegir entre soluciones draconianas, como usted mismo las denomina, y si no hay ninguna otra al-

ternativa, es preferible la tradicional de la iglesia y de los gobiernos de la Edad Media de liarse a palos entre todos, enviándolos al frente previamente confesados, y que se salve el que pueda y tenga el brazo más largo, hábil y potente, en vez de dejarle la labor de selección a esos pretendidos científicos que van a reglar nuestras vidas por nuestro bien.

El escenario sería así: la inmigración queda prohibida. Los inmigrantes no autorizados serán tratados como criminales. Toda mujer puede tener un niño sano. No se pueden hacer excepciones religiosas o culturales, pero se puede comerciar con los derechos. El aborto o el infanticidio es obligatorio si se prueba que el feto o el niño son minusválidos (la selección darwiniana elimina a los no aptos). Cuando en la antigüedad, bien por accidente o enfermedad, un individuo se convertía más en una carga que en un beneficio para la sociedad, se terminaba con su vida. La eutanasia voluntaria es legal y se facilita. Las penas de prisión son raras y se reemplazan por castigos corporales por delitos menores y pena capital para los mayores.

Y aquí ya pasa Stanton, sin tapujos y sin anestesia, a recetar las fórmulas magistrales. No se le ha ocurrido decir que para que sobreviva el más apto van a proponer que el Reino Unido viva de sus exclusivos recursos y, el que gane por pura selección darwiniana, que se quede. No. Los inmigrantes, directamente liquidados, pero los bienes de sus países que no dejen de venir, para que los que aquí quedemos sigamos teniendo un cierto nivel de «orden» (¿les suena la obsesión por hacer las cosas de forma «ordenada», pero según un orden que sólo los «ilustrados» conocen?) y de «calidad de vida». Nada de hacer grandes esfuerzos interiores, que no sean el de que las mujeres tengan un solo hijo, sano, eso sí. Y, desde luego, que se pueda comerciar con ese título. No he visto nada tan abyecto en los últimos tiempos. Los hijos tratados como bonos basura. La selección puede ser darwiniana, pero eso sí, la compra-venta del derecho a tener un niño, que siga el modelo del libre mercado, del business as usual. Aunque parezca mentira, a Stanton no le da vergüenza publicar estas cosas. Más parece que le diera un cierto orgullo de inventor de una sociedad del tipo Walden III.

Un simple cálculo sugiere que, siguiendo esas draconianas pero simples reglas, la población del Reino Unido podría reducirse a unos 5 ó 10 millones en los primeros diez años, sin excesivo dolor (comparado con las alternativas). Si resulta demasiado o demasiado poco, habría margen para compensar con más o menos concesiones de nacimientos. El régimen de castigos mejoraría la cohesión social al deshacerse de los delincuentes.

El desvarío alcanza cotas insospechadas y Stanton saca el «dolorímetro» y asegura que esas medidas serían mucho menos dolorosas que morirse de hambre. Ignoro si habrá preguntado a las mujeres chinas de los años ochenta, como yo hice, si les parecía bien limitarse a tener un solo hijo a sa-

biendas de que si tenían un segundo perderían las múltiples subvenciones que llevarse a la boca. Parece que eso es menos indoloro que las denominadas «alternativas», que ha debido estudiar exhaustivamente. El mercado se encargaría de la regulación de la natalidad, como si se tratase de bienes cualquiera con los que comerciar, sin pensar que los ricos terminarían, como ha sucedido en China, comprando derechos a los pobres y volviendo a lo de siempre: hoy en día, en el mercado liberalizado chino, el que tiene medios dispone de todo, mientras que la mortalidad infantil sube como la espuma. Ésta es un índice que dice mucho más de una realidad social que las buenas palabras de Stanton, aunque ahora veamos a la sociedad china como muy organizada. Y, por fin, concluye con otra frase digna de Goebbels: «El régimen de castigos mejoraría la cohesión social al deshacerse de los delincuentes.» No le quepa la menor duda, amigo Stanton. Un régimen como el de los camisas pardas y las SS, con un sistema de castigos muy severo, mejora la cohesión social de forma inimaginable. No hay más que ver retrospectivamente los desfiles del partido nazi y lo contentos que iban sus afiliados a pedir cachiporras para deshacerse de los delincuentes». La clave está en cuál es la definición de delincuencia, que en momentos como los que se avecinan, puede ser la de su propio comportamiento o el mío, vaya usted a saber.

Las fuerzas militares del Reino Unido tendrían que colocarse en estado de alerta, dado que otras naciones que tuviesen escenarios diferentes o que no tuviesen ninguno pudiesen atentar mediante piraterías darwinianas contra las rutas comerciales del Reino Unido o preparar invasiones migratorias masivas de las costas Británicas. LA colaboración con otros países que practicasen los mismos criterios de reducción de población, serían de gran ventaja mutua.

Otra típica visión eurocentrista o ricocentrista. Los demás aplicarían la piratería darwiniana, pero si el Reino Unido esquilma el petróleo de Basora, eso sólo es una «ruta comercial». Si es Drake quien actúa, es un servicio a la corona, pero si son carabelas españolas, amigo, a por ellas. Y si hay que buscar alianzas con alguien para sacar tajada, sea. Vaya un novedoso estrategia en que se nos ha convertido Stanton.

Las mayores amenazas iniciales para la seguridad del Reino Unido vendrían de las naciones delincuentes, no dispuestas a romper con las tradicionalmente altas tasas de nacimientos, pero que carecen de los medios para alimentar al creciente número de nuevas bocas. En el pasado, éstas eran las naciones golpeadas por la pobreza, que recibían repetidamente ayuda humanitaria y socorro contra las hambrunas y que no hacían nada para reducir la tasa de nacimientos. En un mundo darwiniano, la naturaleza seguiría su curso. En consecuencia, sus poblaciones se reducirían con especial rapidez y su amenaza se desvanecería.

De nuevo, una actitud prepotente e imperdonable. Las naciones delincuentes (rogue states), frase feliz acuñada y hecha carne por el Presidente Bush, ha calado en Stanton, pero obsérvese que ya no son las naciones que tiene recursos, en especial petróleo (al cual Stanton cree que el Reino Unido tiene derecho de pernada, esté donde esté, en aplicación de las leyes darwinianas que imponen los motores de combustión interna), sino también las que tienen muchos habitantes, porque ya se sabe que veinte chinos o veinticinco hindúes consumen como un británico y, por lo tanto, conviene deshacerse de sus dos mil cuatrocientos millones, porque con ellos se liberan recursos equivalentes a los de más de 100 millones de británicos. No se le ha ocurrido a Stanton plantear un enfrentamiento con los EE.UU., que siendo apenas 290 millones, consumen más que todos los chinos e hindúes y africanos juntos, aunque sería teóricamente más fácil proponer tesis darwinianas de eliminación de individuos poco fitted en EE.UU. que, por cierto, son muchos, a juzgar por las plazas de aparcamiento que poseen para minusválidos y por los problemas de obesidad. Stanton sigue ciego contra las poblaciones y sigue callando los problemas del consumo per cápita, principales causantes de este destroz planetario.

Después de cuatro o cinco décadas, las poblaciones del Reino Unido y otras naciones que siguiesen el mismo camino quedarían reducidas a la mitad. En el resto del mundo, en el que la naturaleza fuese realizando su destrucción en un ambiente por el contrario, donde la caída controlada de la población habría superado a la caída de (disponibilidad de) los recursos, se habría disfrutado de una relativa calidad de vida con confort a lo largo de ese periodo. No habría habido pérdida de habilidades tecnológicas, que no se habrían vuelto a utilizar en proyectos grandiosos de gran consumo energético. A cambio, habría habido una investigación intensiva en métodos de coste eficaces para la recuperación de energías renovables.

En su tesis doctoral, está convencido Stanton de que estas políticas de reducción planificada y forzada de la población van a conseguirse, de forma sencilla, más rápidamente que la reducción de los bienes disponibles. En su universo imaginario, lo que está viniendo a decir es : «Sigan mis consejos, acepten esta tutela y seguirán con su nivel de vida», aunque luego diga que hay que reducir el consumo también. Eso es lo que realmente está pensando: en mantener el nivel de vida per capita y el modo de vida de esa sociedad. Incluso si confirma que es el avance social y científico de la era del petróleo el que ha llevado al planeta a la destrucción, está muy preocupado por salvar las habilidades tecnológicas, algo que no se entiende, porque deberían echarse al cubo de basura de la historia si realmente fueron las causantes del desaguisado. Las cebras no necesitan la ciencia y la tecnología para cumplir estrictamente las leyes de Darwin, si vamos a eso. Y aunque en otro sitio admite que las renovables no van a solucionar el problema, está dispuesto a utilizar recursos menguantes en la investigación de

tipo business as usual de energías renovables. Lo dicho, este hombre está más preocupado por salvar su pellejo y el de su pequeña tribu que en cambiar realmente el modelo social. Y recurre a métodos ya muy probados en el ayer, aunque a él le parezcan novedosos y que no dejan de ser también un punto «dolorosos», quizá tanto o más que las muertes por consunción de las que trata de aliviarnos con tanto fervor.

Podría surgir un problema específico por el hecho de que las mayores reservas mundiales de petróleo están controladas por naciones que rodean el Golfo (Pérsico). Tienen unas vertiginosamente altas tasas de nacimiento que, por razones culturales, pueden no desear hacer caer. Sus poblaciones aumentaron como consecuencia del descubrimiento del petróleo y si la explosión demográfica continúa, incluso con precios muy altos del petróleo, sus ingresos no serán suficientes como para evitar la pobreza generalizada. De hecho, la demanda de petróleo del Golfo puede caer ocasionalmente si, por ejemplo, hubiese todavía fuentes alternativas disponibles para las naciones que practicasen una adecuada reducción de la población y hubiese una demanda mínima por parte del resto de un mundo caótico. Después de una o dos décadas de crecimiento irrestricto de la población, con ingresos del petróleo limitados y una terrible escasez, especialmente de agua, la naturaleza comenzaría a revertir el crecimiento de población en la región del Golfo.

Por supuesto, en un mundo darwiniano, una nación militarmente poderosa puede intentar tomar el petróleo por la fuerza en el planeta. La Segunda Guerra Mundial proporciona ejemplos recientes: el suministro de petróleo fue crítico para Japón y Alemania.

Este párrafo es tan asombroso como descarada y abiertamente nazi. En primer lugar, el hecho de decir que las principales reservas de petróleo están controladas por las naciones que rodean el Golfo, cuando en todas ellas (excepto Irán, por el momento) las tropas estadounidenses y británicas campan por sus respetos (o por su falta de respeto) es de un eufemismo desgarrador y absolutamente cínico. Preocuparse ahora de que sus poblaciones aumentan mucho es otro de sus grandes cinismos; en realidad, parece invitar a «deshacerse de ellas». Y, por supuesto, es verdad que en el mundo darwiniano que imagina a alguien se le podría ocurrir tomar el petróleo por la fuerza en el planeta. En el universo que se ha creado Stanton, cualquiera diría que ahora lo están tomando mediante rogativas a la virgen de los desamparados. Para Stanton, todavía no lo han tomado a voluntad y no lo están esquilmando a placer en cualquier lugar del planeta que les parezca, pero claro, su darwinismo eficaz les dotaría de esa posibilidad «natural». Al fin y al cabo, en esa intrincada exposición parece querer decir de forma un tanto torticera y oscura que, por un lado, si siguen pariendo no tendrán ni para agua potable. Y, por el otro, parece indicar que si el Reino Unido lo hace bien con la reducción darwiniana de su población y con su ciencia y tecnología aplicada al desarrollo de las renovables, incluso puede

que ni siquiera tuvieran que ir al golfo a salvar democracias y los dejarían que se muriesen ellos solos, al estilo «doloroso y lento» que Stanton quiere evitar a tantos desgraciados. Este tipo no tiene desperdicio.

Otro problema puede ser el de la oposición residual a la reducción de la población, por razones sentimentales o extremismos religiosos, incapaces de entender que los días de abundancia, cuando los delincuentes y los débiles podían ser cuidados a cargo del erario público, se han terminado. Los actos de protestas violentas, tales como las que hoy se ven de los activistas de los derechos animales o los antiabortistas, llevarían aparejada la pena capital. La reducción de la población, para tener éxito, tiene que ser muy sencilla.

Finalmente, la perla de la corona, como colofón. Estos bárbaros suelen tener, según Stanton, razones sentimentales o extremismos religiosos y son incapaces de entender que los días de abundancia ya se han acabado. Al contrario que los «ilustrados» británicos, que van a hacer entender a los bárbaros, muy rápidamente, las ventajas de jibarizar su población, porque los británicos son muy flexibles y muy listos, no como los malditos árabes, que no dejan de crecer y no tienen arreglo. Ahí los estaremos esperando, con las cachiporras, el día que se les ocurra pedir aceras preparadas para minusválidos o manifestarse en favor de que a los perritos de lanas, a los Yorkshire o a los terrier de su majestad la reina, les dejen pisar el césped de Buckingham. Se van a enterar estos cantamañanas. Para esos idiotas que no han entendido nada, la pena capital. Algo sencillo, pero efectivo. Y seguro que tiene éxito.

Afortunadamente Crisis Energética no se encuentra entre las referencias citadas más abajo por este ilustre autor, porque si estuviese entre ellas nos veríamos obligados a pedirle que pusiese una nota diciendo que no somos responsables de las atrocidades y simplezas que ha vertido en su artículo.

Referencias

Bowie, B. 2005. Building the A380. *New Scientist*, 11 de junio de 2005 pags. 34-41.

Campbell, C.J. 1997. *The Coming Oil Crisis*. Multi-Science Publishing, Brentwood.

Campbell, C.J. 2004. *The Truth about Oil and the Looming Energy Crisis*. Eagle Print Irlanda.

Duncan, R.C. 1997. The Olduvai Theory. En Campbell 1997, pags.106-107.

Stanton, W. 2003. *The Rapid Growth of Human Populations 1750-2000; Histories, Consequences, Issues, Nation by Nation*. Multi-Science Publishing, Brentwood.

Stanton, W. 2005. Living fairly comfortably without fossil fuels.

ASPO Newsletter No 52 (April 2005). Item 524.

574. ASPO-USA

Como consecuencia de una nueva política de ASPO, formulada después de la reunión de Lisboa para animar el desarrollo de entidades nacionales básicamente independientes, están en marcha planes para crear ASPO USA, que representará a ese país en la red.

Ya se está organizando una gran conferencia en Denver, el 10 y 11 de noviembre. En otros países se están dando movimientos similares.

Calendario Próximas conferencias y reuniones

El tema del cenit del petróleo será tratado en las siguientes conferencias y reuniones, con presentaciones por parte de los miembros de ASPO y asociados [que se muestran entre paréntesis]

2005

- 3-4 julio— *Conferencia sobre energía renovable*. Lubiana, Eslovenia [Zagar, Gilbert]
- 29 Julio - 3 de agosto— *Foro de Tallberg*, Tallberg, Suecia [Alekklett]
- 23-25 septiembre— *Segunda conferencia de los EE.UU. sobre el cenit del petróleo y las soluciones comunitarias*. Yellow Springs, Ohio
- 28-30 octubre— *Conferencia sobre Energía Pio Manzu*, Rimini, Italia [Campbell]
- 10-12 Noviembre— *Cenit del petróleo II*, Alexander Oil & Gas, Coblenza, Alemania [Campbell]
- 10-11 Noviembre— Conferencia sobre el cenit del petróleo. Denver EE.UU. (ASPO-USA)

[Se agradece información sobre futuros acontecimientos para su inclusión en el calendario]

La distribución del boletín mediante métodos modernos ha sido posible gracias al generoso y filantrópico gesto del Sr. OByrne y Ann Rabee en Canadá y a varias generosas aportaciones financieras que hemos recibido de otros para sufragar los costes operativos.

Este boletín admite gustosamente las aportaciones de los miembros de ASPO y otros lectores que deseen llamar la atención sobre aspectos de interés o sobre el progreso de sus propias investigación.

Se autoriza expresamente la reproducción del boletín, citando debidamente la fuente.

Compilado por C.J. Campbell, Stabal Hill, Ballydehob, Co. Cork, Irlanda.

Traducido al español por Pedro A. Prieto y revisado por Antonio Castillo y Daniel Gómez. Edición en L^AT_EX por Juan Luis Chulilla